

**ENSAYO HISTÓRICO  
ETIMOLÓGICO  
FILOLÓGICO SOBRE LOS  
APELLIDOS CASTELLANOS**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649575336

Ensayo Histórico Etimológico Filológico Sobre Los Apellidos Castellanos by José Godoy Alcántara

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.  
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

[www.triestepublishing.com](http://www.triestepublishing.com)

**JOSÉ GODOY ALCÁNTARA**

**ENSAYO HISTÓRICO  
ETIMOLÓGICO  
FILOLÓGICO SOBRE LOS  
APELLIDOS CASTELLANOS**



**ENSAYO**  
**HISTÓRICO ETIMOLÓGICO FILOLÓGICO**  
**SOBRE LOS**  
**APELLIDOS CASTELLANOS.**



# ENSAYO

HISTÓRICO ETIMOLÓGICO FILOLÓGICO

SOBRE LOS

## APELLIDOS CASTELLANOS,

POR

D. JOSÉ GODOY ALLÁNTARA,

Inscripción de número de la Real Academia de la Historia.

---

OBRA QUE OBTUVO EL PREMIO

EN CERTÁMEN ABIERTO

POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

---

MADRID,

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA,  
calle del Duque de Osuna, número 5.

1871.

CS  
2741  
.G59



G.L.  
Spanish  
Callejon  
1 11.55  
89802

## ENSAYO

HISTÓRICO ETIMOLÓGICO FILOLÓGICO

SOBRE LOS

### APELLIDOS CASTELLANOS.

---

#### I.

De los nombres propios de personas en general.

PROPIEDAD al abrigo de los caprichos y vicisitudes de la fortuna, es el nombre lazo moral que liga en la sucesion de los tiempos la de los individuos, y que parece responder á ese innato y secreto anhelo del hombre por prolongar más allá del sepulcro su existencia de un momento. Alejandro el Grande ofrece tesoros á los de Efe-so porque inscriban su nombre en el fronton del templo de Diana; Frine propone costear la reconstruccion de los muros de Tébas, si le permiten grabar en ellos el suyo; Erostrato se hace incendiario y compra con la vida la inmortalidad de su memoria. El heroismo debe sus más bellos ejemplos á ese sentimiento del honor del nombre. Primero y último de nuestros bienes, nos preocupa hasta para despues de nuestra

muerte, y no nos parecen excesivas las más minuciosas precauciones para evitar su extincion ó salvarle del olvido.

No estando en la naturaleza del hombre aplicar á las cosas sonidos que no despierten ninguna impresion en su memoria, ninguna idea en su mente, puede asegurarse que todos los nombres propios han sido en su origen significativos. Pott, uno de los maestros en Alemania de la ciencia de las lenguas, ha afirmado con razon que desde el punto de vista etimológico no hay nombres propios, y que la distincion de nombres propios y comunes, que todas las gramáticas establecen en su capítulo del sustantivo, se disipa á la claridad de la etimología. No hay, pues, nombre propio que no haya comenzado por ser nombre comun significativo, *appellativus*. Si la significacion se ha perdido, no por eso ha dejado de tenerla y puede volverse á hallar. Principio que encontramos consignado en las legislaciones primitivas de la humanidad, en los tiempos que llamaría Macanlay el crepúsculo de la historia. « El padre, leemos en las leyes de Manú, el padre pondrá nombre solemnemente (al hijo varon) el décimo ú onceno dia, en un dia lunar propicio, en el momento favorable y bajo feliz estrella. El nombre del branin (sacerdote) expresará favor; el del kachatrya (guerrero), *poder*; el del

vaisiya (labrador, comerciante), *riqueza*; el del sudra (siervo, proletario), *dependencia*; que el nombre de la mujer sea fácil de pronunciar, dulce, claro, agradable y propicio; que termine en vocales largas; que suene como palabras de bendición.»

Los pueblos salvajes dan á los extranjeros nombres que en su propia lengua les representen alguna idea que poder asociar á la persona, y los viajeros nos cuentan cuánta es su extrañeza al saber que un nombre no recuerda nada, ó cuando lo encuentran en contradicción con las calidades del sujeto á que se aplica, como llamarse moreno el blanco, ó dolgado el grueso. Es un hecho, pues, incontestable la universalidad de la significación del nombre.

Entran á componer todo nombre dos elementos: el fonético, ó sea el sonido, y el lógico, ó sea la idea; este último es el que principalmente debe ser objeto de investigación.

Los pueblos en que el nombre es individual, y que, como entre los hebreos, lo imponían á los pocos días de nacidos, como el niño no tiene profesión, ni cualidades morales ni físicas, ni ordinariamente nada en su figura que le distinga, dábanle el nombre de alguno de los abuelos; predilección fundada en la creencia de que las cualidades saltaban una generación para reprodu-